

calificado en la Cámara de los Comunes como su más negra atrocidad y, como en esa misma Cámara se asintiese en esa su más negra atrocidad, y creo que se ha convenido en lo mismo por todo hombre respetable, él instituyó el trabajo obligatorio. Actualmente se dice que todo hombre está en obligación de trabajar o se verá precisado a sucumbir. El no tenía suficiente alimento para dar al pueblo que trabajase, gracias al hecho de que estamos tratando de hacerle perecer; en realidad, no se consigue mucho que comer en Rusia, pero de ninguna manera podría ser que él suministrase esta alimentación. Únicamente se conseguiría que si el pueblo no trabaja no podrá adquirir billetes, y lo mejor que tendría que hacer sería vivir de su propia corpulencia. Esto era la gran atrocidad. Después de todo, siguió llevando a efecto el trabajo obligatorio en beneficio del sistema de la sociedad. Siguió llevando a cabo las ideas de las clases superiores en este país, que está también en favor del trabajo compulsorio. Únicamente que se encontró que la amenaza del agotamiento es suficiente para hacer la compulsión de este país, excepto sobre sí mismos. Lenin era lógico; hizo surgir un método de trabajo obligatorio del cual nadie podría ser totalmente exceptuado. Tenemos un sistema de trabajo obligatorio en éste país, que se aplica a todos, excepto a la gente que posee una propiedad considerable. Pueden escapar de esto, porque no pueden ser despojados. Conforme el sistema de Lenin usted sí puede ser despojado.

Lenin hizo algo más, que es tal vez la cosa más notable. Supóngase que el ejército bolshevique aprehende a usted; ¿qué es lo que le acontece? De antemano se le dice que si usted es europeo está combatiendo a los bolsheviques, porque usted sabe que son monstruos y cometen atrocidades. Se le dice que si los bolsheviques capturan a usted, lo condenarán a una muerte lenta, durante un período de más de veintiún días, cortándole las extremidades de los dedos, la nariz y las orejas, y por medio de horribles torturas científicas matarán a usted lentamente; por supuesto, usted lucha con todas sus fuerzas, si así lo cree. Supóngase que se le toma prisionero, a pesar de su heroica resistencia; si usted es inglés, forzosamente tiene que luchar, si no hasta la muerte sí hasta sentirse muy próximo a ella. Pero supóngase que usted es aplastado por el número, digamos un inglés contra 200 bolsheviques, ¿qué sucedería con usted? Es usted conducido a un depósito militar y lo primero que le acontece es que allí le dan a usted de comer y, cuando ya se encuentre de un tolerable buen humor, se le acerca un hombre con un paquete de obras literarias y le dice: *¿Es usted inglés?* Usted le contesta, orgullosamente: *Soy inglés*. Entonces aquel hombre le presenta inmediatamente una colección de obras de literatura bolshevique, escritas en inglés, y usted se dispone a leer esa literatura. No se le da a usted ninguna otra cosa que hacer. Por supuesto que, si le hubieran permitido hacer algo más, usted, como buen inglés, hubiera preferido a la lectura un juego de *football*, por ejemplo;